



CROSSROADS
MINISTERIO CARCELARIO

[ADENTRO]

CARTAS DE AGRADECIMIENTO

Los estudiantes responden al apoyo de los mentores con notas de agradecimiento

ESTUDIANTE CREA GRUPO DE ESTUDIO CROSSROADS **PÁGINA 6**
ESTUDIANTE PREVIO RECLUTA IGLESIAS **PÁGINA 7**

Los estudiantes encuentran esperanza y pertenencia

En un evento de Crossroads hace unos meses, un voluntario de mucho tiempo describió a Crossroads como un “ministerio de mesa de cocina.” El ministerio de Crossroads es entregado cada semana por casi tres mil mentores que se sientan en una mesa o escritorio para brindar comentarios sobre la lección de un estudiante y escribir una carta de ánimo. En este espacio de tranquilidad, derraman esperanza y ánimo en hombres y mujeres privados de su libertad. Comparten historias de sus propias luchas, dudas, y preguntas para construir conexiones con los estudiantes. Sus historias les muestran a los estudiantes que todos luchan. También muestran a los estudiantes que todos podemos encontrar un camino a través de tiempos difíciles si abrimos nuestros corazones a la ayuda de Dios.

Al construir conexiones en relaciones cristocéntricas, derribamos barreras un corazón a la vez, una lección a la vez. Derribamos las barreras del cinismo para mostrar a las personas privadas de su libertad que la bondad y la rectitud prevalecerán. Los que estamos afuera derribamos barreras en nuestros propios corazones cuando vemos un poco de nosotros mismos en nuestros hermanos y hermanas privados de su libertad.

En esta edición, compartimos una pequeña muestra de las notas que los estudiantes han enviado a la oficina de Crossroads. Cuando compartimos sus palabras y su escritura a mano, derribamos barreras y le acercamos al ministerio, como si los mensajes estuvieran escritos para usted. Esperamos que sus mensajes hagan irresistible responder al llamado bíblico de recordar a los que están tras las rejas.

aprendo muchísimo
y eso gracias a Dios que los a Cambiando
un Corazón de amor de generosidad de verdad
de misericordia de Compasión Dios nunca
queda con nada se quee Dios sabe de
todas sus necesidades y tambien se que
él los suplira; quiero que sepan que
Dios esta agregando a las almas de aqui
y eso gracias a Dios y a ustedes que
no me an dejado solo para que yo siga
aprendiendo de lo que me enseñan,

me ayudó a acercarme más a mi padre celestial,
a nunca desconfiar de su grandeza. Que si
existe y está a mi lado en cada momento.
Aprendí que no debo confiar en el mundo y en
lo que él da. Aprendí a amarme a mi misma
así como mi padre me ama y ha tenido misericordia
de mí. Aprendí a amarlo más. Me identifiqué
mucho con la historia del hijo pródigo. Dios puso
esta historia varias veces en frente de mí a través
de varias personas por medio de cartas o el servicio
aquí en prisión. El estudio me ha afectado a
creer más, a buscar más de Dios, me ha
transformado un poco más y sé que al final
seré como vasija nueva.

lo mas importante es tener a cristo Jesus
en nuestros corazones para que asi nuestras vidas
Tengan sentido

Estos programas me an ayudado mucho
me asen que heste conectado con dios
Mi vida antes estaba vacia estaba
viviendo una vida llena de oscuridad
a ora que acepte a Dios como mi fiel x salvador
mi vida cambio a hora tengo una vida diferente
alade antes
la historia del hijo prodigo A tenido mucho in
Pacto en mi vida

He crecido espiritualmente y estoy muy agradecido con ustedes. Me ha ayudado a cambiar mi carácter y los malos pensamientos que antes me venían. Me han ayudado a preocuparme o ayudar al hermano o cualquier persona que esté en necesidad por comida, por algún consejo, cuando han perdido a un ser querido y se deprimen. Me han ayudado a ser mejor persona hacia todos mis compañeros prisioneros, sin hacer acepción de personas, no importando me su nacionalidad, color o religión. Amén

Senti un gran apoyo de los mentores, al recibir sus cartas encontrando en ellas mucho apoyo, palabras de aliento; algunas veces en estos comentarios senti como si alas personas ya las conocia de hace tiempo, me senti con mucha confianza.

Una estudiante retribuye al iniciar un grupo de estudio de Crossroads

Artículo por Amy Cain
Ilustración por Jose Garza

Los primeros años de vida de Melissa estuvieron marcados por la intimidación y el abuso. Los niños en la escuela la intimidaban sin descanso. Ni siquiera estaba segura en la iglesia, donde las burlas solo continuaron.

Eventualmente, llegó a su punto de ruptura, abandonó la escuela secundaria y dejó la iglesia a la que había asistido toda su vida. Dejó de orar y evitó las conversaciones sobre Dios. Cuando aún era una adolescente, se fue de casa y se mudó con su prometido.

Lamentablemente, sus dificultades solo aumentaron. Primero, se enfermó gravemente de una enfermedad que la mantuvo en una unidad de cuidados intensivos durante un mes. Mientras estaba hospitalizada, su prometido la abandonó. Después de su alta del hospital, se mudó de regreso a casa para curarse. Fue entonces cuando conoció al hombre que se convertiría en el padre de su hijo.

“Tenía treinta y siete años cuando lo conocí, y yo estaba cumpliendo



Melissa compartió esta ilustración de Juan 3:16 con nosotros y dijo: “Hice algunas obras de arte dedicadas a Jesús, y quería compartirlas con ustedes. ¡Espero que les guste!”



diecinueve cuando comencé a salir con él. El padre de mi hijo fue quien me introdujo a las drogas,” dijo.

Apenas cuatro meses después de su relación, Melissa descubrió que estaba embarazada de tres meses. Inmediatamente dejó de consumir drogas y fumar, pero el padre de su hijo se negó a dejar de hacerlo.

“Lo dejé cuando nuestro hijo tenía cuatro meses porque se drogaba,” dijo. “Ahí fue cuando las cosas se fueron cuesta abajo, y se fueron cuesta abajo rápidamente. Perdí mi trabajo, mi mamá me quitó a mi hijo cuando tenía seis meses, y me quedé sin hogar. Mi madre sabía que había vuelto a las drogas.”

Aunque Melissa amaba a su hijo y deseaba desesperadamente cuidarlo, su adicción era demasiado fuerte, y sabía que él estaría mejor con su madre. Las drogas continuaron controlando la vida de Melissa hasta que se encontró en la cárcel enfrentando un cargo de homicidio voluntario luego de que una pelea con una compañera de cuarto resultó fatal.

“Estaba muerta de miedo,” dijo. “Me di cuenta de que necesitaba orar y estar bien con Dios. Realmente no me di cuenta de lo mal que estaban las cosas en mi cabeza y en mi vida. Realmente había perdido mi camino por

completo. Había tocado fondo.”

En 2022, una mujer encarcelada con Melissa la introdujo a Crossroads y la animó a inscribirse. Melissa terminó recientemente su primer curso, ¿Quién Es Usted?

“Crossroads significa mucho para mí. Es algo que anhelo y me ayuda a relacionarme con la Biblia en maneras que nunca antes lo había hecho,” dijo Melissa. “[Las lecciones] me hicieron preguntas con las que realmente nunca me senté y traté de relacionarme y realmente me hicieron pensar en las cosas de manera diferente. También me encanta el hecho de que los mentores nos escriben cartas y que he podido escribirles con otras preguntas, y me han respondido explicando e incluso entrando en detalles. Me emociono mucho cada vez que recibo correo. ¡Literalmente salté arriba y abajo [cuando recibí] mi certificado de finalización!”

Melissa recomendó el programa Crossroads a las otras mujeres de su unidad, y comenzó un grupo pequeño para discutir lo que están aprendiendo.

“Dios definitivamente se me ha mostrado mientras estaba en la cárcel, y cambió mi forma de pensar cuando se trata de dar y ayudar a los demás,” dijo. “Gracias, Crossroads, por todo.”

Una iglesia le salvó la vida. Ahora él recluta iglesias para Crossroads.

Artículo por Paige Deur

Hace casi dos décadas, Keneth Wahinya Njau estaba sentado en una celda de prisión en Kenia, sintiéndose desesperadamente solo. A los diecinueve años, había destruido su oportunidad de educarse vendiendo drogas en el campus de su universidad, y su familia lo repudió.

“Detrás de las rejas, nadie vendría a visitarme. Nadie vendría a verme,” dijo Keneth. “De hecho, una vez, traté de ir y llamar a mi padre, y mi padre dijo que no tenía un hijo; él no tenía un estudiante que había ido a esa universidad. Dijo que podían hacer conmigo lo que quisieran porque ya no era su hijo porque me había repudiado por completo.”

Keneth luchó por encontrar una conexión con cualquiera de las personas encarceladas junto a él. Luego, un día, una iglesia cercana envió personas a compartir el Evangelio en su instalación. El predicador compartió apasionadamente que había esperanza para las personas incluso si estaban privadas de su libertad. Ese día se plantaron semillas de esperanza y curiosidad en el corazón y la mente de Keneth.

“Empecé a querer saber, a querer indagar sobre las cosas que decían,” nos dijo. “Quería saber acerca de este Jesús y la esperanza que le daría a una persona que fue rechazada por la sociedad, rechazada por sus padres, y rechazada por su pueblo.”

Después de que Keneth terminó su sentencia, encontró una iglesia con un pastor que tomó a Keneth bajo su protección y comenzó a ser su mentor, explicando las respuestas a sus muchas preguntas. El pastor era el único en la iglesia que conocía



Keneth Wahinya Njau, coordinador del área de Crossroads en Mombasa, Kenia, dirige un servicio de adoración dentro de una prisión de mujeres de Kenia.

su pasado, y mostró gran cuidado y preocupación por Keneth. El amor y el apoyo del pastor ayudaron a Keneth a tomar finalmente la decisión de seguir a Cristo.

Después de que Keneth aceptó a Cristo, su pastor continuó siendo su mentor y lo invitó a regresar a la prisión y hablar con la gente de allí.

“Quería saber acerca de este Jesús y la esperanza que le daría a una persona que fue rechazada por la sociedad, rechazada por sus padres, y rechazada por su pueblo.”

“Así fue como llegó a mi vida la pasión por alcanzar a las prisiones,” explicó. “He estado haciendo esto ahora por más de quince años. Entrando en las prisiones, predicando a la gente, y animándola. . . Sabemos que estas son personas amadas por Dios, personas a las que Dios cuida,

personas a las que Dios llamó para formar parte de Su Reino.”

Keneth se involucró con Crossroads hace nueve años cuando fue invitado a servir como mentor de Crossroads. Su participación creció a lo largo de los años, y ahora se desempeña como coordinador de área en Mombasa.

En su papel como coordinador de área, Keneth invita a las iglesias a vivir el llamado de Dios de cuidar a los que están privados de su libertad y las equipa para recordar a las personas afectadas por el sistema de justicia penal, tal como lo hizo el pastor de Keneth por él.



CROSSROADS
MINISTERIO CARCELARIO

Crossroads conecta a las personas privadas de su libertad con mentores de iglesias para desarrollar relaciones cristocéntricas mientras estudian juntos la Palabra de Dios.

PO Box 900 | Grand Rapids, MI 49509-0900
800.668.2450 | cmcarcelario.org



DESTACADO DEL ESTUDIANTE

“Estoy animado por los comentarios y carta de cada mentor. Una carta o comentario de ánimo aquí en este lugar es como un rayo de esperanza. Me sentí muy contento, no hay duda. De las catorce lecciones aprendidas, honestamente me encantó cada lección. Podría decir que disfrute cada momento. Es como si fuera un pastel de queso que sabe bien de principio a fin.”

– Gustavo Arizmendi, estudiante de Crossroads